

## Benny Moré: El Inmortal



Desciendete de un rey de una tribu del Congo. Su hijo, Gundo, fue capturado por los traficantes de esclavos.

En Lajas fue vendido a un latifundista llamado Ramón Paredes y le llamaron Ta Ramón Gundo Paredes. Es el tatarabuelo de Benny More.

Es vendido a Doña Susana Benitez. Posteriormente al conde de More y pasa a llamarse Ta Ramón Gundo Moré.

Con Julia More (esclava propiedad del Conde) tienen una hija llamada Julia. Gundo se emancipa y muere liberto a los 94 años.

Julia Moré tienen seis hijos con Simeón Armenteros y Calvo, coronel del ejército mambí: Patricia, Bernabé, Tomás, Felipa, Chiquitica y Sofía. Patricia fue la primera de las hijas. No fue reconocida por su padre y lleva el apellido Moré de su madre. Patricia tuvo relaciones con un rico español y tuvo cuatro hijos: Ofelia, Felipe, Julia y Virginia Secundina.

A los 18 años, Virginia Secundina More tiene un hijo con Silvestre Gutiérrez: Bartolomé Maximiliano, que lleva el apellido de su madre. Bartolomé es el mayor de 18 hermanos



El propio Bartolomé (Benny), asegura que siempre tuvo vocación por la música: "Yo creo que empecé a cantar cuando me quitaron los pañales, por lo menos así yo me veo en mis recuerdos, cantando desde muy niño"

Su madre confirma que desde pequeño le gustó la música. Dice su madre que con seis años buscaba una tabla y un carrete de hilo, ataba el hilo a la tabla y decía que eran las cuerdas de una guitarra. De esta forma fabricó su primera guitarra con seis años.

Su hermano Teodoro participaba en el conjunto que Benny montó muy pequeño, con machetes y clavos como instrumentos. Las latas de leche condensada hacían las veces de bongós.



En 1935, con 16 años, forma parte del primer grupo musical serio. No sabía nada de música, Se compró una guitarra pero no sabía tocarla.

Se va con su hermano Teodoro a cortar caña a la central Jaronú y conoce a Castellanos y Víctor Landa, que le ayudan a empezar a tocar la guitarra. Con el dinero que ganó y los ahorros de Teodoro compró su primera guitarra de calidad en Morón. Al año siguiente, 1936, se va a La Habana. Vive de vender frutas y viandas golpeadas o deterioradas y yerbas medicinales. A los seis meses regresa a Las Lajas. Se traslada a la central Jaguayal, cerca de Ciego de Avila, a cortar caña con Teodoro. Después se van al Central Vertientes.

En 1939 Bartolomé y Teodoro enferman de fiebre palúdica. Alterna su trabajo con las serenatas en compañía del conjunto Avance (Horacio Landa, Enrique Benitez, Che Casonas, Mayombe y otros. Benny era el cantante). Con dos de los integrantes de este conjunto (Enrique Benitez y Cheo Casanovas), forma posteriormente un trío de voces y guitarras.



En 1940 llega a La Habana por segunda vez. Durante cuatro años vive como puede, tocando y cantando en bares y cafés. Pasa el sombrero y dice "Coopere



con el artista cubano". En los restaurantes lo echaban a la calle para que no molestara a la clientela.

A comienzos de los 40, en la emisora CMQ comienza un programa titulado Corte Suprema del Arte, en el que concursa todo tipo de artistas. Los que triunfan son contratados por empresarios sin escrúpulos, que los explotan. Otros no tienen tanta suerte y su participación en el concurso es cortada de forma brusca y humillante por medio del toque de una campana.

Bartolomé se presenta al concurso. Presentan el programa Germán Pinelli y José Antonio Alonso.

Nada más empezar a cantar le tocan la campana. Más tarde volvió a participar en este programa y ganó el primer premio. Junto con un compañero llamado Anselmo cantaba a dúo por las calles. Formó parte del cuarteto Cordero.



Su primer trabajo estable fue con el conjunto Cauto, que dirigía Mozo Borgellá. En la emisora CMZ cantó con el sexteto Figaro, de Lázaro Cordero. En 1944 debuta en la emisora 1010, con un gran éxito, actuando con el septeto Cauto.

Por entonces, Siro Rodríguez, del Trío Matamoras, lo escucha cantar en el bar El Temple, causándole una gran impresión. Algo después, el Conjunto Matamoras tienen que cantar en la emisora 1010 pero Miguel Matamoras está afónico y le pide a Mozo Borgellá (director del septeto Cauto), que le preste a uno de sus cantantes. Borguellá envió a Bartolomé, que se quedó con Matamoras, grabando varios discos.

El conjunto estaba formado por Miguel, Siro y Rafael (voces), Ramón Dorca (piano), José Macúas y José Quintero (trompetas), Cristóbal Mendive (contrabajo) y Agustín Gutierrez (bongó). Al entrar Bartolomé pasa a ser la voz prima, substituyendo en este cometido a Miguel Matamoros, que se dedica a dirigir el conjunto.

Con el Conjunto Matamoros va a México, en 1945, donde canta en los dos cabarets más famosos de la época: el Montparnasse y el Río Rosa. Grabó varios discos y le gustó su voz grabada. El propio Bartolomé reconocería más adelante que lo más emocionante de su carrera musical había sido escuchar su voz grabada.

El Conjunto vuelve a La Habana, pero Bartolomé continúa en México. Rafael Cueto le dice "Sí, pero recuerda que en México le dicen bartolo a los burros. Quédate, pero cambiante el nombre". "Desde hoy me llamaré Benny, Benny More", contestó el artista.

En México Benny se queda sin dinero y le pide a Clemente Piquero "Chicho" que le ayude a conseguir permiso del sindicato de



1946. Benny Moré y Juana Margarita Bocanegra, esposa legítima mexicana.

artistas para poder trabajar. Consigue ese permiso y consigue la primera actuación por su cuenta en el cabaret Río Rosa. En ese mismo cabaret forma el Dueto Fantasma con Lalo Montané. También se llamó el Dueto Antillano.

En México graba para una multinacional norteamericana, la RCA Victor, junto con la orquesta de Mariano Mercerón: Me voy pal pueblo y Desdichado. También grabó en México con Pérez Prado: Bonito y sabroso, Mucho corazón, Pachito el che, Ensalada de mambo. El público lo bautiza como el Príncipe del Mambo. También grabó en México Dolor carabali, que Benny consideraba su mejor composición grabada con Pérez Prado, hasta el punto de que no quiso volver a grabarla.

A finales del 50 regresa a Cuba. Era una estrella en México, Panamá, Colombia, Brasil y Puerto Rico, pero casi desconocido en la isla. Su primer éxito en

Cuba fue Bonito y Sabroso.

Triunfó en sus actuaciones en la Cadena Oriental de radio. Poco antes, Pérez Prado había estado en oriente con un cantante llamado Yeyo Cané al que anunciaba como Benny More. Así que cuando llegó el verdadero Benny nadie creía que él era el auténtico... hasta que lo escuchaban cantar.

Durante un tiempo alternó el trabajo en la Cadena Oriental con los viajes a La Habana para grabar con RCA

En ese tiempo se convierte en el Bárbaro del Mambo. ¡Oh, Bárbara! era el tema que triunfaba en el programa de Cadena Oriental. Un día en Santiago, parado en una esquina con

Israel Castellanos, pasa una chica estupenda y Benny exclama ¡Mira que bárbara!. Un muchacho que estaba allí le dice a Benny: "Que va, compay, el bárbaro es usted". Esa misma

noche en la radio lo presentan como el Bárbaro del Mambo.



En La Habana trabaja en la emisora RHC Cadena Azul, con la orquesta de Bebo Valdés, que presentaba el nuevo ritmo batanga. El locutor del programa Ibraín Urbino, los presenta como El Bárbaro del Ritmo. Le ofrecen grabar para la Panart con la Sonora Matancera, pero rechaza la oferta. No le gusta la orquesta.

Fracasa el ritmo batanga y Benny es contratado por Radio Progreso, con la orquesta de Ernesto Duarte. Además de la radio, cantaba en bailes, cabarets y fiestas. Cuando cantaba en el

Centro Gallego se desbordaban las aceras y jardines del Capitolio para escucharlo.

En 1952 graba con la Orquesta Aragón y decide que en los bailes en que él actúe será esta orquesta quien lo acompañe. La orquesta, procedente de Cienfuegos, tenía dificultades para actuar en La Habana, que era un coto cerrado, y Benny les ayudó de esta manera.



Con Duarte Benny tiene algunos problemas y todo se agrava cuando algunos amigos le hacen ver que Duarte no lleva a Benny a los bailes que su orquesta amenizaba los sábados y domingos por ser negro.



Benny reaccionó con furia. Se presentó ante el agente de RCA en Cuba, Mariano Conde, y le espetó que no volvía a grabar con la orquesta de Duarte y el porqué. Naturalmente, el agente de RCA se decantó por Benny, que decidió entonces formar su propia banda.

Los primeros integrantes de la Banda Gigante fueron los siguientes: Cabrerita (piano), Miguel Franca, Santiaguito Peñalver, Roberto Barreto, Celso Gómez y Virgilio (saxofones), Chocolate, Rabanito y Corbacho (trompetas), José Miguel (trombón), Alberto Limonta (contrabajo), Rolando Laserie (batería), Clemente Piquero "Chicho" (bongó), Tabaquito (tumbadora), Fernando Alvarez y Enrique Benitez (coros). La primera vez que Benny actuó con su propia orquesta fue en el



Olga Guillot, Fernando Albuérne y Benny Moré

Benny Moré era habitual visitante de Marianao, donde vivía su novia, y de los bares de la playa, en los que ponía sus propias canciones en la vitrola y cantaba a dúo consigo mismo.

Su estilo abrió un camino ignorado a nuestro canto y ritmo. Personalidad original, fue culminación de todo un sendero recorrido por el arte musical entre nosotros. Su voz, que recorría todo el registro vocal, tonalidades y tiempos, se doblaba en frases y gritos, acompañada de pasos bailables, creando una atmósfera envolvente.

Pasaba de la interpretación de una canción tenue a un guaguancó, casi sin transición, consiguiendo en ambos la máxima calidad. Desconociendo la técnica, dirigía su grand orquesta, imprimiéndole un sello cubanísimo.

En 1954 y 1955 la Banda Gigante de Benny Moré alcanza gran popularidad. En el 56 y el 57 realiza una gira por Venezuela, Jamaica, Haití, Colombia, Panamá, México y Estados Unidos. En Estados Unidos canta en la gala de entrega de los Oscar. Estuvo acompañado por la orquesta de Luis Alcaraz, obteniendo un gran éxito.

Actúa en muchos lugares del país y en La Habana actúa en los bailables de La Tropical y en el Sierra. En 1960 comienza sus actuaciones en el Night and Day. Benny desconocía la técnica profesional de dirigir una orquesta pero le imprimió un sello personal y cubanísimo que le hizo ganar el título de El Bárbaro del Ritmo. Él le llamaba a su orquesta "su tribu" y con ella viajó casi toda América.

La forma de vestir de Benny era tan peculiar que también llamaba la atención y aún más cuando comenzó a usar un bastón sin dejar de usar su enorme sombrero. Por otra parte la voz de Benny recorría todo el registro vocal, tenía el don de hacerla sonar más fina o grave pasando por todas las tonalidades y tiempos.



Sentía un gran amor por su isla de Cuba y aún más por sus raíces campesinas. Frecuentemente visitaba a su adorada madre en Santa Isabel de las Lajas, momentos que compartía con otros familiares y amigos para realizar lo que por necesidad tuvo que hacer cuando niño y que en ese momento como artista famoso hacía por el puro placer de disfrutar la vida campesina en los bellos campos de Cuba.

Benny recibió una propuesta para realizar una gira por Europa, especialmente Francia, pero la rechazó por miedo a viajar en avión. Este miedo venía motivado por los tres accidentes que sufrió.

Benny no tenía estudios de música, pero aún así era capaz de dirigir su banda gigante y de orquestrar cualquier tema. El propio Benny lo reconoció cuando dijo "Mira, mi socio, yo de música no se una papa aunque la mayoría de cosas que interpreto tienen letra y música de mi creación. Nunca he estudiado música. Yo lo que tengo es un gran oído. Recuerdo que una vez, preocupado por esta idea, quise ponerme a estudiar música y el maestro González Mántici me dijo que era lo peor que podría hacer".

Cuando se conocieron Benny y Rafael Lay, director de la Orquesta Aragón, en 1952, Lay quedó sorprendido y afirma que Benny dijo que había que trabajar y empezó a tararear una melodía "Las trompetas tienen que hacer esta figura, los saxofones ésta, aquí entrará el coro y los trombones este otro diseño". Dictó de esta manera toda la instrumentación. Lay



dudó de que aquello pudiera sonar bien, pero al día siguiente tuvo que cambiar de idea cuando presenció la grabación de la pieza.

Benny siempre fue un artista comprometido con el pueblo, fiel a su propio origen y sabor de los malos tiempos que había pasado antes de triunfar.

De esta manera, siempre estuvo dispuesto para cantar en fiestas populares, muchas veces sin cobrar ni un peso.

En cierta ocasión, con motivo de su actuación en Haití, la orquesta fue invitada por el presidente Paul Magloire a una comida en una finca, junto con las autoridades y el cuerpo diplomático. Benny no aparecía y tuvieron que salir a buscarlo. Lo encontraron en un barrio pobre, compartiendo con sus habitantes y, de manera especial con los niños. Sus compañeros le dijeron que debía ir a la comida, pero se negó a ello porque le impedía estar con los pobres.

El estado de salud de Benny se agrava. Hace mucho tiempo que no bebe, pero su

hígado está irreversiblemente dañado. El 16 de febrero de 1963, tres días antes de morir, Benny actúa en Palmira. Todo el día lo pasa en la cama, pero por la noche actúa y lo hace con éxito. En el intermedio se va al coche a tumbarse. Vuelve al escenario y canta Dolor y Perdón, Maracaibo y Castellanos que bueno baila usted.

De vuelta a La Habana empeora su estado de salud, con vómitos de sangre. En La Habana ingresa en el hospital Emergencias. Ya a principios de la década de 1960 su salud se había quebrantado visiblemente a causa de una cirrosis hepática que no le impedía una actividad artística sin reposo y finalmente lo llevó a la muerte con 47 años el día 19 de febrero de 1963, Benny More muere en la cama 22 de la sala H a las 9,15 horas.

Y todo gracias a esa cosa loca llamada mambo.

